



**CENTRO MISIÓN
ELSIE GACHES VILLAGE**



¿Qué es Elsie Gaches Village?

Elsie Gaches es un centro en el que las Hermanas de la Caridad de Santa Ana y Fundación Juan Bonal acogen a más de 600 niños y niñas con diferentes tipos de discapacidad.

Nuestra misión se encuentra en Manila (Filipinas), en una zona de contrastes que resultan, cuando menos, paradójicos.

La avenida que discurre junto a las puertas de Elsie Gaches divide dos mundos. Nuestros vecinos más cercanos viven en esas características chabolas de bloques de cemento y cartón, mientras que al otro lado de la calle, a menos de 100 metros, encontramos espectaculares mansiones rodeadas de grandes centros comerciales donde no falta de nada.

Nuestros niños y niñas, muchos abandonados, provienen de ambos mundos tan dispares.

La lista de minusvalías, cuadros clínicos y discapacidades: parálisis cerebral, autismo, hidrocefálea, epilepsia, esquizofrenia, demencia... sobrecoje.

Provoca angustia ver las fichas de los pequeños. En ellas encontramos palabras como "abandonado", "abusado", "en la basura"...



Pero afortunadamente hay un Dios para estos pequeños. El Dios de los inocentes tiene en Elsie Gaches a siete hermanas de la Caridad de Santa Ana y gracias a las ayudas y donativos de instituciones, padrinos y madrinan se dispone ya de una plantilla de 180 empleados entre cuidadores, médicos, fisioterapeutas...

Aún así las necesidades son mil. Suponen un esfuerzo increíble y cada día se obra el milagro que supone convertir a diario la palabra abandono en atención, enfermedad en sonrisa, basura en hogar...

50 años de historia...

El centro Elsie Gaches tiene su origen en 1964. El matrimonio estadounidense Samuel y Elsie Gaches no podían tener hijos. Conmovidos por esta circunstancia decidieron donar 16 hectáreas de sus propiedades al gobierno de Filipinas con una condición: el lugar debería destinarse únicamente a fines benéficos y sociales.

Con el paso del tiempo las administraciones públicas instalaron unas naves para acoger a los primeros pequeños. Durante mucho tiempo los niños y niñas vivieron encerrados. Los barrotes encerraban muchas ilusiones mientras que el gobierno de Manila tildaba el proyecto de obra buena y fin benéfico, en el centro se producían todo tipo de desmanes. La picardía de los vigilantes y cuidadores muy pronto se convertiría en delito y abuso. En esos días era práctica habitual quedarse con el alimento destinado a los niños y niñas. Estos, encerrados e indefensos -muchos de ellos encadenados- jamás podrían denunciar ningún tipo de abuso. Vivían sometidos y esclavizados.

En cierta ocasión visitó el centro Beatriz Mi-



randa, mujer de un importante empresario de Manila. Viendo a los pequeños tirados por los suelos, carentes de la más mínima atención, sucios y maniatados, decidió que ese sería el proyecto social de su vida. Esta bilbaina no solo creó una fundación -Fundación Elsie Gaches-, sino que ilusionó con el proyecto a un nutrido grupo de amistades y consiguió que el centro fuera dirigido por una Congregación religiosa: las Hermanas de la Caridad de Santa Ana.

Las Anas dirigen la misión...



En junio de 1994 llegan al centro las Hermanas de la Caridad de Santa Ana. *“Los comienzos no fueron fáciles”* dice la Hna. Mary Varkey directora del centro, *“los niños y niñas estaban en tablas, algunos sobre el suelo, las instalaciones en muy mal estado, el agua se filtraba por el techo y les caía encima, recuerdo que había mucha suciedad y no era digno ni humano que estas almas inocentes vivieran tan desatendidas”*.

El centro, en años, no había recibido mantenimiento alguno. Así,

las hermanas tenían muchos frentes abiertos. A las incontables carencias en el trato, nutrición y atención infantil había que sumar el desastre en el que se encontraban las infraestructuras, el desorden y pasividad del personal que propiciaba una total falta de organización a todos los niveles: cocina, lavandería, rehabilitación, etc...

Por otro lado los niños y niñas convivían sin separación entre ellos ni orden alguno según las diferentes discapacidades y patologías. Con el tiempo esta será una de las tareas más importantes: la creación de pabellones especializados por áreas de necesidad.

El gobierno de Manila había desestimado realizar cualquier tipo de formación en Elsie Gaches. La Hna Mary es profesora de educación especial *“De inmediato organizamos unas clases formativas para que nuestros niños pudieran aprender a leer y escribir”*. Beatriz nos cuenta *“Habíamos visto la importancia del basket en el país así que también hicimos un equipo de baloncesto y organizamos partidos y aficiones para cada equipo”*. El eje de atención se centró en la persona y en conseguir una misión *“viva”*.

El sostenimiento de Elsie Gaches...



En Elsie Gaches todas las cifras son un reto. La Hna. Savita ha dirigido durante muchos años esta misión, *“Cada día cocinamos 300 kilos de arroz, 60 kilos de carne, verduras y horneamos cientos de barras de pan. Nuestros presupuestos son así, unos 1.000 € diarios en alimentación y limpieza. También utilizamos 25 kilos de jabón en polvo al día”*.

Savita Parmar ha vivido todo tipo de experiencias para que a sus

niños no les falte de nada. *“En cierta ocasión nos quedamos sin comida para dar a los niños así que fuimos a rezar. Al poco tiempo alguien nos había dejado 10 sacos de arroz en la puerta. Nunca supimos quien fue. Otro día fui al Casino de Manila y hablé con el director. Durante mucho tiempo nos dieron un donativo y tuvimos siempre arroz. Esto son milagros del Señor”*.

En la actualidad Fundación Juan Bonal ha realizado diferentes campañas con un objetivo principal: el apadrinamiento de todos los niños y niñas de Elsie Gaches.

Hemos contado con el apoyo de particulares y empresas. Quizás el proyecto de mayor resultado hasta la fecha haya sido el realizado en 2012 con Fundación Diario de Navarra. Este proyecto que llamamos *“Apadrina a un Inocente”* consiguió más de 200 apadrinamientos en pocos días.

Al principio, creímos -y nos equivocamos- que nuestros niños y niñas *“feos”* no iban a ser aceptados. Pero poco a poco se van sumando padrinos y madrinan a este proyecto y es que estos pequeños tienen su Dios: El Dios de los Inocentes.

Han visitado Elsie Gaches

Por Elsie Gaches han pasado muchas caras conocidas. Unos y otros han colaborado con lo que mejor saben hacer.

El pintor y escultor **Carlos Ciriza** realizó con los pequeños un taller de modelado de arcilla y donó siete pinturas realizadas en la misión en un tiempo record: 24 horas. A cada cuadro se le dio el nombre de un valor de la Fundación: Solidaridad, Entrega, Responsabilidad...

La cámara de **Enrique Pimoulier** ha fotografió la esencia de nuestros niños y que se resume con tan solo una palabra: ilusión.

Con el presentador de televisión **Alonso Carrós** grabamos un "furor furor", concurso de canciones con el que disfrutaron los niños y nos mostraron sus dotes artísticas.

Serafín Zubiri ofreció un concierto. Los pequeños aplaudieron al cantante sin descanso y corearon canciones de Disney.

Son tan solo unos ejemplos de la actividad que realizamos para dar a conocer Elsie Gaches, la misión de los sueños.

Y... ¿ahora qué?...

Hemos viajado a Elsie Gaches en multitud de ocasiones y en cada visita nos sorprendemos con los progresos.

De aquellos barrotos oxidados que encerraban a los niños en la incompetencia ajena, hemos pasado a espacios abiertos cargados de juegos y sonrisas.

Equipos de baloncesto, grupos de danza y baile, manualidades, talleres de creación con barro y papel, programas de rehabilitación...

Pero aún queda mucho por hacer, queremos que tú, seas parte de las sonrisas en Elsie Gaches y que el Dios de los inocentes llame a las puertas de tu corazón.



Más información:
Fundación Juan Bonal
luis.lopez@fundacionjuanbonal.org

